

un servicio de

**FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG**



producido por

CESI

Consultoría Económica Social Integrada



con el apoyo de



Boletín Temático Año III n.03-julio- 2008

La presencia de China en América Latina y el Nuevo Regionalismo Asiático



¿Porque ese tema?

1,7 billones de habitantes, 14% de la producción mundial, 1,40 billones de dólares de importaciones y un comercio que crece al 7,5% anual, tornan la Asia Oriental un blanco importante en la política comercial de cualquier país en desarrollo que quiera aumentar sus exportaciones. Pero, es particularmente con China que intensificó mucho el comercio y las inversiones en Sudamérica, sea en la CAN, sea en el Mercosur Mercosul. En algunos sectores la China supera el volumen de comercio que hay entre los socios.

En el caso de Argentina y Brasil ese aumento creció de forma intensa en los últimos 3 años, principalmente después que los dos gobiernos reconocieron a China como una economía de mercado y apoyaron su entrada en la OMC, a la espera de un aumento de inversiones chinas en infra-estructura, lo que no ocurrió hasta la fecha. Por otro lado, hace poco empezó a funcionar una empresa automotriz china en Uruguay – solamente montaje, no produce - que pretende disputar el fuerte mercado del Mercosur y de Sudamérica.

Así mismo el gobierno chino invierte pesado en los varios países del continente africano (África del Sur y otros) y principalmente en los países de lengua portuguesa – Angola, Mozambique y otros – ricos en minerías, petróleo, diamantes. Esa es una región donde el gobierno y las empresas brasileñas buscan ocupar cada vez más espacios.

China es un país que concentra centenas de multinacionales que usan ese territorio como base exportadora y que explotan de forma vergonzosa la mano de obra local (con el total consentimiento y omisión del gobierno).

Pero, como suele acontecer, esa expansión industrial y el alto crecimiento anual del PBI en 9%, provoca también mayor presión por parte de los obreros y obreras chinos, que reivindican mejores sueldos y respecto a los derechos laborales fundamentales. Las multinacionales rechazan la idea, pero los cambios son una cuestión de tiempo. Ese proceso es concomitante a

la expansión china en regiones pobres y con un sindicalismo casi no existente, como es el caso de África e incluso algunos países de América Latina. Inversiones que vienen acompañadas del sistema chino, muy lejos de los que se considera trabajo decente.

Por todo eso y porque las inversiones y ventas chinas invaden nuestros mercados, el movimiento sindical latino-americano, sobretodo del Cono Sur, empieza a interesarse cada vez más por la cuestión y necesita de más y más informaciones y evaluaciones de los analistas sobre la cuestión.

Editoria

Comercio entre China y América Latina registró fuerte crecimiento en 2007

El intercambio comercial entre China y América Latina alcanzó una cifra récord de 102.611 millones de dólares en 2007, un alza de 46,6 por ciento con respecto a 2006, con Brasil y Colombia como los que más aumentaron su comercio con el país asiático, según un informe divulgado hoy en Miami.

Las exportaciones latinoamericanas al mercado chino subieron 49,4 por ciento a 51.068 millones de dólares, mientras que las ventas de China a la región se incrementaron 43,1 por ciento a 51.543 millones de dólares, de acuerdo con un análisis del semanario Latin Business Chronicle que se especializa en negocios de América Latina.

"En términos porcentuales, Colombia fue el país que más aumentó su comercio con China (90,7 por ciento)", precisó la publicación, con sede en Miami, e indicó que Brasil fue la nación que tuvo un mayor incremento en términos reales con alrededor de 9.400 millones de dólares.

Argentina ocupó el segundo lugar en términos porcentuales, con 73,6 por ciento, seguido por Chile (65,9 por ciento), Perú (53,6 por ciento) y Panamá (43,9 por ciento). Brasil también se destacó como el mayor socio comercial de China en América Latina, con 29.705 millones de dólares.

Además de esa nación suramericana, los otros nueve principales socios comerciales en la región son México, Chile, Argentina, Perú, Venezuela, Panamá, Colombia, Costa Rica y Cuba.

El mayor mercado latinoamericano para las exportaciones chinas es México, seguido por Panamá, Chile y Argentina. El país latinoamericano que más exporta a China es Brasil, y le siguen Chile, Argentina, Perú y México, según Latin Business Chronicle.

A diferencia de Estados Unidos, América Latina tiene un menor déficit comercial con China. El crecimiento del comercio de China con América Latina está basado principalmente en sus necesidades de materias primas, pero también ha aumentado por su interés de colocar las exportaciones en otros mercados que no sean de lento crecimiento como EE.UU., Europa y Japón, indicó el análisis. *EFE, 26/03/2008*

Acuerdos de Libre Comercio

Chile y China

La primera ronda de negociaciones para el tratado de libre comercio (TLC) entre Chile y China tuvo lugar en Pekín, China, del 25 al 27 de enero de 2005. La segunda ronda se realizó en Santiago de Chile, del 27 al 29 de abril. La tercera ronda se llevo a cabo del 28 al 30 de junio en Wuxi, China. La cuarta ronda se celebró en Santiago de Chile, del 12 al 16 de setiembre. La última ronda tuvo lugar en Pekín del 24 al 28 de octubre de 2005.

El TLC Chile-China fue suscrito el 18 de noviembre de 2005. Previamente, el 2 de noviembre de 2005, Chile y China firmaron un memorándum de entendimiento de cooperación laboral y de seguridad social.

En setiembre de 2006, poco antes de que el acuerdo entrara en vigor, el Presidente de Chile anunció que comenzarían las negociaciones para una segunda fase del TLC Chile y China, con el objetivo de ampliar y complementar este acuerdo en las áreas de servicios e inversiones. El 24 de marzo de 2008, tras seis rondas de negociaciones, Chile y China concluyeron las negociaciones técnicas para incorporar el comercio de servicios al TLC Chile-China ya vigente.

Documentos relacionados con las negociaciones del acuerdo

17 enero 2008 - Viña del Mar, Chile. V Ronda de negociaciones para expandir el TLC Chile-China
05 noviembre 2007 - IV Ronda de negociaciones para expandir el TLC Chile-China
20 setiembre 2007 - Chile y China firmaron Acuerdo Ambiental
09 julio 2007 - III Ronda de negociaciones para expandir el TLC Chile-China
23 abril 2007 - II Ronda de negociaciones para expandir el TLC Chile-China
15 enero 2007 - I Ronda de negociaciones para expandir el TLC Chile-China
21 agosto 2006 - Promulgación del TLC Chile-China FTA
09 agosto 2006 - El Congreso de Chile aprueba unánimemente el acuerdo con China
18 noviembre 2005 - Texto del acuerdo
24-28 octubre 2005 - Quinta Ronda de negociaciones Chile-China
28-30 junio 2005 - Tercera Ronda de negociaciones Chile-China
10 mayo 2005 - Segunda Ronda de negociaciones Chile-China
25 enero 2005 - Lanzamiento oficial de las negociaciones para el TLC Chile-China

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, Chile (DIRECON); Ministerio Secretaría General de Gobierno, Chile; Ministry of Commerce, People's Republic of China

TLC Chile-China busca fomentar PYMEs

Desde el 14 y hasta el 17 de enero pasados tuvieron lugar, en Viña del Mar Chile, la V Ronda de Negociaciones de Comercio de Servicios e Inversiones y la II Comisión de Libre Comercio, dentro del marco del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Chile y China. De resaltar es el interés de ambas naciones de suscribir un acuerdo bilateral para el fomento de la participación de las PYMEs en el comercio bilateral.

La V Ronda de Negociaciones de Comercio de Servicios e Inversiones es parte de la Segunda Fase de profundización del TLC vigente entre Chile y China desde el 1° de octubre de 2006. Chile tiene especial interés por lograr un acuerdo en Servicios e Inversiones pues le resulta clave para su plan "Chile país Plataforma".

Mientras tanto, la II Comisión de Libre Comercio se abocó al análisis de temas relacionados con Obstáculos Técnicos al Comercio, Medidas Sanitarias y Fitosanitarias y Comercio de Bienes y Asuntos Aduaneros.

La reciente Sesión igualmente se centró en el anuncio de la pronta suscripción entre ambos países de un convenio bilateral cuyo objetivo sería incentivar la participación de las PYMEs en el comercio bilateral, pues su presencia hasta el momento es poco significativa.

Los datos de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales de Chile (DIRECON) señalan que, si bien es cierto son 461 las empresas que exportan a China, dos de

ellas concentran el 54% de los embarques, 7 empresas mineras y dos de celulosa acaparan el 82% de los envíos y el 95% de las exportaciones las realizan las 25 empresas principales.

En cuanto al comercio entre Chile y China, trascendió que este último país desplazó a los EE.UU. como destino de las exportaciones chilenas, concentrando el país asiático un 15 % del total de envíos chilenos. Así, según DIRECON, el intercambio comercial entre ambos países ha registrado un aumento de un 80% desde la suscripción del TLC, siendo la relación superavitaria para Chile: las exportaciones habrían superado los US\$10 mil millones, mientras que las importaciones alcanzaron los US\$ 4.885 millones, según cifras preliminares para el año 2007.

En cuanto a los productos chilenos exportados, el sector minero (cobre) acapara el mercado con un 85% del total de las exportaciones chilenas a China, seguido de lejos por el sector industrial con un 14. 5% y tan sólo un 0,6% del agrícola. Así las cosas, sin considerar el cobre, el porcentaje que representan las exportaciones a China baja hasta un 5,8 del total y convierte la relación comercial en deficitaria para Chile. *Puentes Quincenal*, v. 5, n. 2, 29 jan. 2008. Texto completo: http://www.ictsd.org/puen_quince/08-01-29/BR.htm#2

CAN – China

La Comunidad Andina y la República Popular China suscribieron, en marzo del año 2000, el "[Acuerdo para el establecimiento de un mecanismo de consulta política y cooperación](#)", con el fin de fortalecer sus lazos de cooperación e intercambio comercial, empresarial y tecnológico y el diálogo en campos multilaterales internacionales.

La realización, en mayo del 2000, del seminario "Oportunidades de negocio entre la Comunidad Andina y la República Popular China", en la sede de la Secretaría General de la CAN, en Lima, permitió estrechar también los lazos con el sector privado de ese país.

Por su parte, en su XIII Reunión efectuada en junio del 2001, los Jefes de Estado de los Países Miembros de la CAN manifestaron su voluntad de dinamizar la puesta en marcha del mecanismo de diálogo político y cooperación con la República Popular China e instruyeron al Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores que realice las gestiones a ese efecto.

La [I Reunión Ministerial](#) en el marco de dicho Mecanismo se celebró en la ciudad de Bogotá en octubre de 2002. En dicha ocasión se convino en intensificar los diálogos políticos a distintos niveles y fomentar intercambios en pro de una creciente comprensión y confianza mutuas. El Gobierno de la República Popular China anunció programas de cooperación con la Comunidad Andina.

La [II Reunión de Consulta](#), primera a nivel de Vicecancilleres, se desarrolló en Beijing, en septiembre de 2004, con el fin de intercambiar opiniones sobre los temas internacionales y regionales de interés común y de estudiar el avance de las iniciativas de cooperación en curso.

Cabe destacar que las partes se comprometieron a enfrentar conjuntamente los nuevos desafíos del proceso de globalización, entre los cuales señalaron a la superación de la pobreza y el logro de un desarrollo integral, sostenible en el largo plazo, como los más importantes.

En ese mismo sentido, acordaron fortalecer la cooperación para la lucha contra el problema mundial de las drogas, el lavado de activos y la delincuencia transnacional organizada; impulsar las coordinaciones en el marco de la OMC para defender los intereses legítimos de los países en desarrollo; y generar las condiciones para el establecimiento de un mecanismo de cooperación enriquecido entre la China y América Latina en su conjunto. *Fuente: Comunidad Andina*

El avance de las relaciones entre China y América Latina

*Xulio Ríos**

Los intercambios económicos y comerciales entre ambas partes son cada día más estrechos. Incluso muchos expertos, tanto chinos como extranjeros, consideran que las relaciones económicas y comerciales entre China y América Latina están atravesando una época dorada.

En 2007, por ejemplo, China registró una cifra récord de intercambios comerciales con América Latina y avanzó paulatinamente en las negociaciones de tratados de libre comercio en dicho continente. De acuerdo con las estadísticas de las aduanas chinas, el volumen total de intercambios entre China y América Latina llegó a los 102.611 millones de dólares el año pasado, cifra que supone un incremento del 46,2 por ciento frente al año anterior y que supone superar, por primera vez, la barrera de los cien mil millones de dólares.

De los 33 países soberanos de América Latina, Brasil, México, Chile, Argentina y Panamá representan el 76% de los intercambios bilaterales. Si hasta 2004 la inversión china ha predominado en los recursos naturales, hoy estas alcanzan a las infraestructuras (puertos y vías férreas, ensamblaje, telecomunicaciones, textiles, etc).

Asimismo, China obtuvo resultados sustanciales en las negociaciones de tratados de libre comercio con algunos países latinoamericanos, entre los que destaca el acuerdo alcanzado con Chile. Las empresas chinas han mostrado mucho interés por invertir en los sectores textil, agrícola, industria ligera, pesca y electrodomésticos en el país latinoamericano. Asimismo, el gigante asiático se ha convertido en uno de los principales destinos de las exportaciones chilenas, superando a Estados Unidos.

Por otro lado, China también registró sustanciales avances con Perú en las negociaciones para la firma de un tratado de libre comercio. En los últimos meses China se ha convertido en el mayor socio comercial de Perú en el mundo, y un acuerdo de este tipo profundizará los intercambios comerciales que, según fuentes oficiales, ascendieron a 4.400 millones de dólares en 2007, unos 500 millones por encima de los datos registrados el pasado año.

Costa Rica también podría establecer un tratado con China destinado a afianzar su relación comercial con el país asiático tras el establecimiento de lazos diplomáticos el pasado junio. Actualmente, Costa Rica ha puesto en marcha el estudio de viabilidad del tratado de libre comercio con China, y desea iniciar lo antes posible las negociaciones tras cerrar la firma de un tratado con la Unión Europea.

En otro orden, en cuanto a Cuba, por ejemplo, las relaciones bilaterales se encuentran en su mejor momento. Raúl Castro realizó dos visitas a China, la última en 2005. El embajador cubano en China, Carlos Miguel Pereira, señaló en el foro que en 2007, el comercio exterior entre China y Cuba sumó 2.278 millones de dólares, con un crecimiento anual del 27,1 por ciento, consolidándose como segundo socio comercial de Cuba.

China contempla las actuales dificultades de la economía de EEUU, como una importante oportunidad para coordinarse mejor con América Latina con el objeto de reducir los factores negativos del contexto internacional y conseguir un crecimiento económico estable y continuo que, a la par, intensifiquen también su influencia política en la región. *Mercosur ABC*, 07/03/2008

**Xulio Ríos es director del Observatorio de la Política China (Casa Asia-IGADI).*

Texto completo: <http://www.mercosurabc.com.ar/nota.asp?IdNota=1453&IdSeccion=3>

El impacto de China en América Latina

Javier Santiso*

Al contrario de lo que ha ocurrido en muchos países latinoamericanos, ni Jeffrey Sachs ni Milton Friedman han aterrizado en Pekín para aplicar las leyes del desarrollo económico. La apertura comercial de China es deslumbrante y la apuesta por el libre comercio inédita. Para América Latina, en un momento en el que los gobiernos de izquierda están afincándose en el continente, el interés por ese capitalismo híbrido apunta a una reorganización más amplia, en la que el antiguo *patio trasero* de Estados Unidos ya no depende, por primera vez en su historia, de los países desarrollados para explotar sus recursos y puede también recurrir a un tercer interlocutor.

En Latinoamérica, el impacto económico del *gigante asiático* es doble: comercial y financiero. Lo más llamativo y explosivo es, sin duda, su irrupción como uno de los principales socios comerciales de la mayoría de los países del sub-continente. La velocidad de este proceso ha sido meteórica: en apenas un par de años China se ha convertido en una pieza clave del ajedrez comercial latinoamericano. Asimismo, en términos financieros, sus inversiones han despegado en las estadísticas y realidades del área.

Para América Latina este despertar del dragón chino es una estupenda noticia. Las dos regiones son complementarias. La primera dispone de los recursos naturales y productos agrícolas que Pekín necesita para alimentar su crecimiento. La voracidad de la economía china ha contribuido a la bonanza vivida por la región en los últimos años.

De hecho, el 65% de las ventas a territorio chino de las principales economías de la región son productos agrícolas o materias primas. Las manufacturas, maquinarias y productos de transporte representan un 30%.

Para los demás países de Latinoamérica, si bien China se presenta como un ángel comercial, este *boom* también tiene su lado oscuro. El *gigante* sólo importa materias primas y productos agrícolas, lo que no favorece una diversificación de las exportaciones latinoamericanas. El gran desafío será utilizar esta doble oportunidad de precios y volúmenes para rentabilizar esta prosperidad, sanear aún más las economías y diseñar políticas económicas contra-cíclicas.

China juega también un papel central en la dinámica de la inversión directa extranjera (IDE). Así, entre 2000 y 2003, se convirtió en el principal receptor de IDE del mundo, lo que representa cerca del 50% del total recibido por las economías emergentes. En cambio y durante ese periodo, América Latina experimentó un retroceso inversor, lo que llevó a muchos expertos a preguntarse si había una competencia entre ambas regiones en este capítulo. En 2003, el sub-continente recibió, según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), apenas 36.000 millones de IDE, una cantidad muy inferior a los casi 60.000 millones que obtuvo China ese año. Pese a ello, los datos son tozudos y no indican tal rivalidad. Es más, las cifras de 2004 y 2005 confirmaron una recuperación de la IDE hacia Latinoamérica, mientras los flujos hacia China alcanzaban los 72.000 millones de dólares en 2005, según la OCDE.

Incluso se dio un fenómeno nuevo: las empresas chinas se han convertido en inversores directos importantes en América Latina, Asia y África, sobre todo en los sectores vinculados a las materias primas.

En 2005, la IDE china en el exterior supuso cerca de 7.000 millones de dólares, un 26% más que en 2004. El 60% se dirigió hacia Asia, pero América Latina siguió acaparando la atención con un 16% del total, lo que la convirtió en la segunda región receptora de las inversiones exteriores del *gigante asiático*, por delante de Europa, Norteamérica o África. Es posible que más allá de los flujos comerciales, pronto se desarrollen también mayores intercambios de

capitales entre ambas regiones. A corto y medio plazo, ésta sería una nueva buena noticia procedente de Oriente para América Latina. Ese interés puede que no sólo se concentre en las materias primas sino también en las infraestructuras, ya que el objetivo de China es, ante todo, asegurarse el abastecimiento continuo de esos productos. Para ello necesitará que las vías de transporte, hoy en día deficientes en el continente, mejoren. De ahí el interés por los proyectos pan-regionales entre Brasil y Perú, Argentina y Chile o incluso entre Venezuela y Colombia. *Amersur, 11/2007.*

** Economista jefe y director adjunto de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)*

Texto completo: <http://www.amersur.org.ar/PolInt/Santiso0711.htm>

¿Debe América Latina Temerle a la China?

Eduardo Lora

Este artículo compara las condiciones de crecimiento económico de China y de América Latina con el fin de evaluar los temores de que la economía china desplace a la latinoamericana en las próximas décadas. Las fortalezas de China se basan en el tamaño de su economía, su estabilidad macroeconómica, la abundante mano de obra barata, la rápida expansión de la infraestructura física y la capacidad para innovar. Las debilidades de China tienen su origen en la poca separación que existe entre el mercado y el Estado e incluyen la débil gobernabilidad corporativa, un sistema financiero frágil y una mala asignación del ahorro. América Latina y China comparten debilidades importantes: el imperio de la ley es débil, la corrupción endémica y la educación es baja y está mal distribuida. Aunque los temores de desplazamiento de los sectores industriales y de la inversión extranjera son exagerados, China puede ser una fuente de inestabilidad financiera internacional con efectos potencialmente muy dañinos para América Latina. Texto completo:

<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=788347>

El impacto de China en América Latina: ¿oportunidad o amenaza?

Diego Sánchez Ancochea

En los últimos años, un número creciente de observadores han destacado el impacto positivo que China puede tener en el desarrollo económico de América Latina. El altísimo crecimiento económico del país asiático ha motivado un aumento notable de su demanda de materias primas y energía, contribuyendo a aumentar las exportaciones y mejorar la relación de intercambio de Argentina, Brasil y otros países de la región. China ha expandido de forma paralela su volumen de inversión extranjera y busca nuevos aliados en América Latina. No obstante, este documento demuestra que el impacto de China es complejo y no siempre positivo. China compite con diversos países de la región en el mercado de EEUU y de otros países desarrollados y atrae una cantidad creciente de inversión extranjera. América Latina corre el riesgo, además, de quedarse anclada en una especialización tradicional en bienes primarios, con pocas posibilidades de adquirir nueva tecnología y diversificar su canasta exportadora. <http://www.eumed.net/rev/china/01/dsa.htm>

Los actores extrarregionales en América Latina: China

Carlos Malamud

En los últimos años el tirón del prolongado y sostenido crecimiento económico de la República Popular China ha impulsado de una forma considerable las exportaciones latinoamericanas de productos primarios (hidrocarburos, minerales, alimentos, etc.) a sus mercados y, con ellas, el crecimiento de buena parte de las economías de la región.

Este interés mutuo ha generado elevadas expectativas por ambas partes, algunas viables y otras totalmente desproporcionadas o desmedidas, que en caso de no cumplirse en un porcentaje significativo podrían terminar provocando agudas frustraciones, especialmente del lado latinoamericano.

Junto a ello no hay que olvidar que Argentina, Brasil, Chile, Perú y Venezuela han reconocido a China como un mercado atrayente, mientras China le otorgó a la mayoría de ellos la consideración de “destino turístico”, lo que ha servido para eliminar restricciones para las visitas que los cada vez más numerosos viajeros chinos puedan realizar a buena parte de los paraísos turísticos latinoamericanos. También, habría que agregar que la mirada latinoamericana no sólo se dirige hacia China, sino también a otros países de Asia, comenzando por la India, el otro gran coloso asiático, sin olvidar a Vietnam, Indonesia, Tailandia, Malasia y Singapur, por citar sólo unos pocos ejemplos.

Por eso, uno de los objetivos de este trabajo es tratar de identificar cuáles son las principales características del masivo desembarco chino en América Latina y de las expectativas cruzadas de chinos y latinoamericanos ante este movimiento. *Real Instituto Elcano*, 13/11/2007

http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/Elcano_es/Zonas_es/America+Latina/DT50-2007

China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo ¿Una segunda Ruta de la Seda?

Sérgio Cesarin/Carlos Moneta

La Red de Estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia-Pacífico (REDEALAP), con el apoyo del INTAL, presenta esta publicación como un aporte a la reflexión regional de las temáticas centrales que para América Latina, supone la transformación de China. Es un trabajo producto de una tarea conjunta que une los esfuerzos de distinguidos colegas, investigadores, docentes, profesores y asesores gubernamentales con destacada actuación en sus respectivos países. El libro se divide en dos partes. La primera parte reúne trabajos que ponen el acento sobre aspectos tales como los cambios político institucionales y su vinculación con el proceso de reformas económicas. En la segunda parte se incluyen distintos ejercicios de reflexión, que procuran identificar estrategias y líneas de acción para llevar a cabo por América Latina y el Caribe ante los procesos en marcha.

http://www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/publicaciones/e_INTALITD_IE_2005_Moneta_Cesarin.pdf

China, en el futuro del Mercosur

Marta Bekerman/Haroldo Montagu***

El proceso de integración regional del Mercosur, que nació con el retorno de las democracias en el Cono Sur, generó fuertes expectativas de mejorar la inserción internacional de sus países miembros. Sin embargo fue atravesando, desde su creación, por situaciones muy heterogéneas.

Tuvo una “etapa dorada”, entre 1991 y 1998, en la que mostró un crecimiento del comercio intra-regional muy superior al registrado con el resto del mundo. El nivel de éxito alcanzado entonces generó las críticas de Alexander Yeats, economista del Banco Mundial, quien vinculó ese crecimiento con un proceso de desvío de comercio resultante de barreras proteccionistas existentes al interior de la región.

Esta situación muestra un punto de inflexión desde 1999, a partir de las devaluaciones sufridas primero por Brasil y luego por la Argentina. El comercio regional sufrió, entonces, una declinación muy fuerte, sobre todo de las exportaciones argentinas a Brasil.

Esta realidad está permitiendo jugar a otros actores un creciente papel protagónico. En efecto, el limitado aumento mostrado por las exportaciones argentinas a Brasil (recién en 2006 recuperan los niveles alcanzados en 1998) contrasta con el acelerado crecimiento de las ventas chinas hacia ese destino.

Es así como en el año 2006, China y Argentina alcanzaron la misma participación dentro de las compras totales brasileñas (el 9%). El dramatismo de estos cambios y, sobre todo sus posibles escenarios futuros, se visualiza al observar que, hace diez años, la Argentina absorbía el 14% del total de importaciones brasileñas, mientras que China representaba apenas el 2% de las mismas.

¿En qué productos se produjo un avance de las exportaciones chinas a Brasil? En 2006, el 97% del total de las exportaciones chinas a Brasil fueron manufacturas industriales (contra el 57% de las exportaciones argentinas). Para observar el avance que muestra China frente a la Argentina, en la expansión de sus exportaciones industriales a Brasil, vamos a destacar tres tipos de productos: aquellos en los que China siempre exportó a Brasil más que la Argentina y que muestran un crecimiento arrollador en los últimos años, como ejemplo, los aparatos eléctricos de origen chino; productos en los cuales la Argentina siempre exportó a Brasil más que China, se destacan en este grupo las exportaciones de automotores y autopartes argentinas; productos en los que Argentina presentaba algún tipo de ventajas frente a China, en las exportaciones a Brasil, y que actualmente las ha perdido, como ciertas maquinarias e hilados. en los que no sólo China aumentó sus ventas a Brasil, sino que la Argentina las redujo. Es decir que podría haberse producido un desvío de comercio en las compras brasileñas de estos bienes desde a la Argentina hacia China.

Todo esto nos plantea dos alternativas como escenarios futuros. La primera consiste en que ambos socios del Mercosur continúen sin llevar adelante una coordinación de sus políticas industriales y negocien separadamente con China, lo cual podría acentuar el patrón de especialización actual basado en la exportación hacia ese país de productos primarios y compras de bienes industriales.

La segunda se vincula con que ambos socios se decidan a utilizar las ventajas derivadas del mercado ampliado del Mercosur para coordinar sus políticas productivas y expandir sus ventajas comparativas dinámicas con respecto a terceros mercados. Este caso estaría asociado a un desarrollo conjunto de su estrategia de negociaciones internacionales con China a los efectos de favorecer un comercio de tipo intra-industrial.

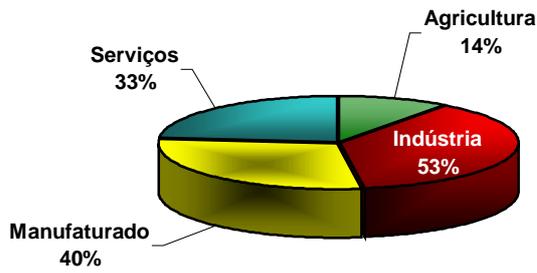
** Directora del Centro de Estudios de la Estructura Económica (Cenes), uba. Investigadora Conicet / ** Investigador del Cenes*

Texto completo: <http://www.clarin.com/diario/2007/03/15/opinion/o-02901.htm>

A economía china (2005)

| | |
|-------------------------------|---------------------------------|
| PIB Paridade Poder Aquisitivo | U\$ 7.1 trilhões / 2º do mundo |
| PIB | U\$ 2.28 trilhões / 4º do mundo |
| PIB per Capita PPA | U\$ 6,800 |
| PIB per Capita | U\$ 1,664 |
| Crescimento PIB | 9.9 % |

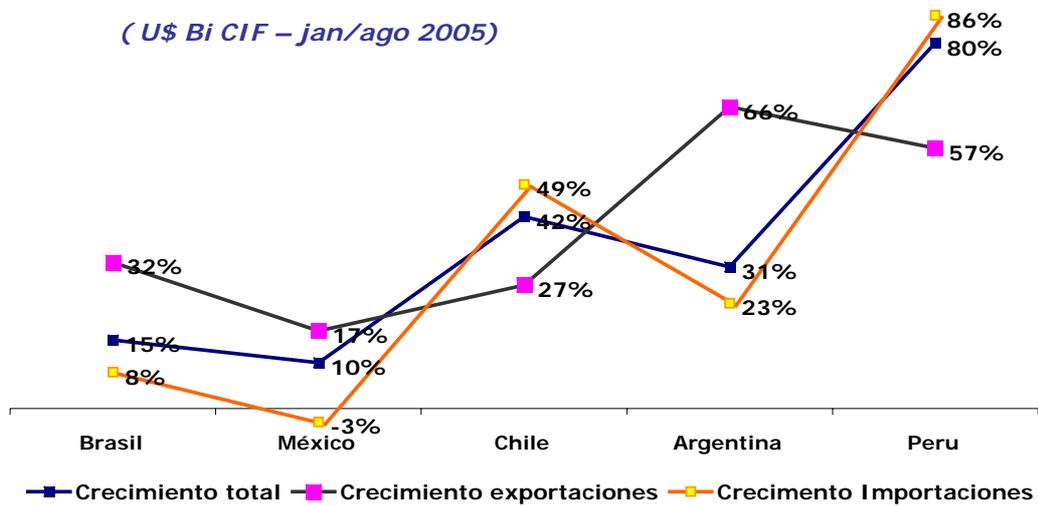
Crecimiento por sectores



Fonte: Economist, Banco Mundial, MOFCOM

Comércio China e América Latina

(U\$ Bi CIF – jan/ago 2005)



Fonte: General Adm. Customs

Disponível em: http://www.ccibc.com.br/pg_dinamica/bin/pg_dinamica.php?id_pag=2334